

SEDMED

Seguridad y Defensa en el Mediterráneo



KAY, Nick (2005) “Una visión británica de la seguridad en el Mediterráneo”, en SOLER i LECHA, Eduard y GARCIA, Irene, *IV Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Diez años del Proceso de Barcelona: resultados y nuevos objetivos*.

Barcelona: CIDOB/Ministerio de Defensa, pp. 45-48

SEDMED
Seguridad y Defensa
en el Mediterráneo

www.sedmed.org

Este artículo es el resultado de la ponencia presentada en el IV Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Diez años del Proceso de Barcelona: resultados y nuevos objetivos, organizado en Barcelona por CIDOB y el Ministerio de Defensa los días 19 y 20 de Septiembre de 2005.

Nick Kay

Subdirector de Misión. Embajada Británica. Madrid

¿Qué es lo que les interesaría saber de la aproximación del Reino Unido a algunas de estas cuestiones? Creo que es factible descomponerlo en tres factores que me gustaría compartir con ustedes hoy. El primero, a modo de titular, sería “nos importa”. Ahora explicaré un poco más por qué esto merece un titular. En segundo lugar hablaré del titular “¿qué es lo que nos importa?”. Y en tercer lugar, abordaré el “¿qué es lo que estamos haciendo al respecto?”

Nos importa

¿Por qué es esto un titular? Porque tradicionalmente se ha dicho que el Reino Unido no se ha preocupado por el Partenariado Euromediterráneo (PEM) o el Proceso de Barcelona. Debo ser franco en este sentido. Estamos comenzando a interesarnos pero partiendo de un nivel bastante bajo. Tradicionalmente, nuestro foco estuvo en los países de la ex Unión Soviética. Si mirábamos al Mediterráneo, nos centrábamos mucho más en el Este del Mediterráneo, en el proceso de paz de Oriente Medio, la disputa árabe-israelí. Por lo tanto nos estamos acercando a todo esto desde un nivel muy bajo. Creo que otra reflexión acerca de por qué es de interés, se refiere a que el Reino Unido siempre ha preferido los compromisos pragmáticos y que aseguren resultados. Entiendo que el mismo nombre del Proceso de Barcelona ya revela algunos de los elementos que hemos visto como culturalmente difíciles en el Reino Unido. Es un proceso, pero ¿de qué se trata? Nos entusiasman bastante los objetivos y saber cómo alcanzarlos. Pero éste es un proceso difícil; existe mucha gente en Londres que aún lleva las cicatrices del PEM o del Proceso de Barcelona. Tal como lo planteó el embajador Prat, las reuniones llevadas a cabo en el marco de este proceso durante los últimos diez años no lograron alcanzar un acuerdo por consenso sobre las conclusiones ministeriales hasta mayo de 2005. Esto indica que nuestro nivel de interés era bastante bajo. ¿Qué es lo diferente? Es algo simplista pero, como ya lo ha indicado Jamie Shea, el 11-S cambió realmente los cálculos de Londres. Tras los atentados de Londres del mes de julio, el primer ministro británico Tony Blair afirmó que las reglas del juego habían cambiado, pero en realidad, en términos de política exterior, creo que las reglas del juego cambiaron tras el 11-S. A modo de ejemplo, me gustaría decir que la contraparte del embajador Prat en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres, el

embajador coordinador del PEM, trabaja en Londres como parte del “Engaging with the Islamic World Group”, un nuevo grupo que fue creado hace apenas dos años. De todas maneras, el mensaje es que partiendo de un nivel bajo, nos importa.

¿Qué es lo que nos importa?

Ya hemos escuchado hablar sobre las amenazas y no repetiré la letanía de las cuestiones de seguridad que existen allí afuera. Podría clasificarlas como las cuestiones que conocemos. Sin embargo, quizás resulte un poco más interesante compartir una reflexión con ustedes: a nosotros también nos interesan muchas de las cosas sobre las que no tenemos conocimiento. En realidad, probablemente sean éstas las que más nos preocupan. Por ejemplo, la dinámica Sur-Sur: nosotros no logramos entenderla tan bien como deberíamos. En principio, no entendemos, por ejemplo, cómo muchos o algunos países del Magreb se están convirtiendo en países receptores de inmigración de origen subsahariano. No logramos entender cómo funcionan las dinámicas del corredor de Sahel con los países magrebíes. Existen un montón de temas en la agenda Sur-Sur que no comprendemos pero que nos interesan. Por ejemplo, respecto al Medio Ambiente ya hemos escuchado hablar de los recursos hídricos. Entiendo que esto debe agruparse con aquellos temas que realmente no conocemos o entendemos, pero que sí nos preocupan. A nivel doméstico, en el Reino Unido, nos preocupan muchas de estas cuestiones, una vez más, a través de un tema que apenas comprendemos: el proceso de radicalización y reclutamiento de terroristas extremistas. Creo que en la región, nos interesa profundamente el *rosebud effect*, del que nos ha hablado nuestro colega jordano y entiendo que, hasta cierto punto, todo depende de esto. Nos han dicho que, para arreglar una rosa, no deberíamos extraer los pétalos porque la destruiríamos. Eso nos preocupa. Estamos luchando por encontrar las condiciones ideales para que la rosa florezca: el invernadero, el jardín de invierno, el fertilizante y, extendiendo aún más la metáfora, quizás a través de un incentivo de marketing para que el jardinero produzca más rosas y más rápidamente también. Cuando se trata del proceso de democratización en la región, es esta aproximación la que nos preocupa.

Asimismo, en la lista de preocupaciones que nos interesan, y que nos interesan a nivel político, tenemos el impacto de la ausencia de un paradigma o una dinámica para aquello con lo que nos hemos comprometido. Anteriormente, todos hemos reconocido algunas de las diferencias entre el Diálogo Mediterráneo y la Asociación para la Paz (ApP), también entre el PEM y el proceso de ampliación: la ausencia de la membresía como horizonte. Reconocemos, vemos y notamos, pero aún así no logramos entender plenamente cómo impacta la ausencia de la membresía como horizonte del proceso o incluso la ausencia de aspiración a lograr dicha membresía en la dinámica de lo que estamos llevando a cabo en la región.

Finalmente, en nuestra lista de inquietudes, figura el PEM. La idea del partenariado sugiere la existencia de una cierta igualdad entre los socios. Sin embargo, al menos desde la perspectiva de Londres, muchas veces de lo que estamos hablando es del partenariado entre diferentes;

de hecho es la UE quien cuenta con el dinero que se está destinando a la región. Por lo tanto se crea una dinámica que resulta difícil de entender con una lógica de partenariado.

¿Qué hacemos al respecto?

Me gustaría presentar brevemente algunos de los elementos a considerar. Son cuatro los puntos que quisiera señalar. En términos bilaterales, el Reino Unido está reorientando algunos de sus esfuerzos hacia el Mediterráneo Occidental, pero como ya he dicho, al hacerlo, parte de un nivel bajo. Recientemente, el mes pasado, hemos designado un agregado para la defensa de los residentes en Argelia. Es la primera vez que contamos con un agregado de este tipo, por lo menos en la memoria viva. Asimismo estamos desarrollando muchas tareas con Libia, desde que este país renunciara a su programa de armas de destrucción masiva, asegurando así la seguridad y prosperidad. En el ámbito de la OTAN y creo que dentro del Proceso de Barcelona, estamos promoviendo una mayor transparencia en términos de las actividades que los Estados Miembros y los socios están realizando. Ocasionalmente, existe falta de transparencia y apertura en los programas y compromisos bilaterales. Resulta fundamental construir una imagen colectiva de trabajo. Obviamente, a nivel multilateral, el Proceso de Barcelona y el PEM constituyen una prioridad para nuestra presidencia. La Cumbre de noviembre que tendrá lugar en Barcelona es, a mi entender, sintomática de la mayor prioridad que le damos a dicho proceso. Es una Cumbre que ha sido acogida por Tony Blair como merecedora de la atención de los principales ministros del gobierno. Asimismo, es una Cumbre donde intentaremos trazar programas de trabajo completos, detallando, de manera bastante acabada, un esquema concreto en términos de las áreas donde el PEM alcanzará resultados en el futuro.

¿Qué más? En términos multilaterales, el Diálogo Mediterráneo, sobre el cual ya hemos hablado mucho hoy, es también una prioridad para el Reino Unido, en el marco de su presidencia del G-8, pero no quisiera sobredimensionarlo. Ciertamente, este año la presidencia del G-8 ha añadido dos prioridades mucho más importantes, muy relevantes para la región: una ha sido el cambio climático, y otra ha sido África; sin olvidar por ello la iniciativa del Gran Oriente Medio. También apoyamos la Alianza de Civilizaciones. Nuestro Primer Ministro dio su apoyo a Zapatero cuando estuvo en Londres en julio y realmente esperamos que esta iniciativa sea implementada en el marco de la ONU.

Desde un punto de vista operacional, hemos tenido referencias sobre *Active Endeavour*, una iniciativa en la que estamos realmente involucrados. Asimismo estamos promoviendo el centro de inteligencia conjunta y de evaluación en Nápoles y su trabajo para la formación de una imagen consensuada sobre la inteligencia de la actividad marítima en el Mediterráneo. Un par de años atrás trabajamos en estrecha relación con un reducido número de socios en la operación *Ulyses* contra la inmigración, así como en diversas operaciones marítimas y aéreas. Ahora debemos dejar de pensar en el Norte, haciendo cosas para el Sur y estar más dispuestos a la colaboración. Realmente me gusta el ejemplo de España involucrándose con Marruecos en una operación de paz conjunta

en Haití. Creo que cuántas más actividades realicemos conjuntamente, será mejor e, idealmente, no se trata simplemente de hacer cosas juntos, sino más bien de llevar adelante acciones que importan.

En resumen, el mensaje desde Londres es que ahora estamos más comprometidos, que tomamos estos temas de una manera mucho más seria que antes, tanto a través del Proceso de Barcelona como del Diálogo Mediterráneo. Realmente nos importan los temas de seguridad que han sido identificados y mencionados. Nos interesan mucho aquellos temas que no entendemos y para los cuales, conferencias como ésta, son importantes ya que nos dan la oportunidad de tratar de entenderlos. Estamos avanzando un poco a nivel bilateral y mucho a nivel multilateral. También nos estamos centrando en cuestiones operacionales. El objetivo de todo esto es intentar construir un mejor entendimiento y una narrativa o metalenguaje coherente, del cual aún no disponemos, con el fin de entender esta compleja relación. Sin embargo, me gustaría destacar tres elementos que creo caracterizan la estrategia del Reino Unido en este momento. Una es la urgencia. Todos conocemos la demografía de la región, sabemos que la brecha socioeconómica entre las costas del Norte y del Sur del Mediterráneo se está agrandando en lugar de disminuir. Hay una urgencia y tenemos que enfrentarnos a ella. En segundo lugar, está la ambición. Entiendo que tenemos un grado de ambición que no teníamos antes y esperamos que se refleje en la Cumbre de Barcelona del próximo noviembre. Necesitamos apuntar alto. Finalmente, creo que la idea de los círculos virtuosos resuena particularmente para nosotros en términos de la Política de Vecindad y la idea de que la UE avanzará más con aquellos socios que están trabajando más. Construiremos círculos virtuosos que se refuercen mutuamente en esta relación.